

Madrid, 14.06.19

Un encuentro en el Hospital Universitario de Fuenlabrada el 11 de junio de 2019

He tenido la oportunidad, este 11 de junio, de volver a pisar un Hospital Público, el de Fuenlabrada y, afortunadamente, para dar una charla y no para otras cosas menos gratas. No me hubieran atendido mal, porque es un centro de calidad y con profesionales excelentes. Fuenlabrada es un hospital socialmente responsable tanto con su ciudadanía como con sus profesionales y un ejemplo de ello es la charla sobre que han organizado sobre diversidad e igualdad. Tras la charla tuve un pequeño debate. Como ya me había sucedido en otra experiencia anterior en el sector sanitario tuve que admitir mi sorpresa porque un campo laboral tan feminizado como ese presente incluso más desigualdades que los que se pueden encontrar en muchas empresas convencionales. ¿Por qué mujeres tan preparadas en todos los terrenos, que a menudo suman más que los hombres no cuentan con responsables femeninas en los distintos departamentos? La conciliación siempre sale a relucir, pero una doctora, mientras debatíamos la responsabilidad de las propias mujeres en los procesos de nombramientos -por su ausencia en ellos, sobre todo-, dijo algo muy contundente: “simplemente, no nos creemos nuestros méritos; seguimos teniendo barreras internas y culturales que siguen pesando”.

En esas circunstancias, no es de extrañar que las cosas se arrastren tanto tiempo y recordé esos estudios prospectivos que dan entre 100 años para conseguir la igualdad -eso, los optimistas-, o 200, que no se si son los pesimistas... o los mejor informados. Pero prefiero luchar, que luchemos, para que la cosa no sea ni de lejos a tan largo plazo.

También hablamos de tecnología, que al fin y al cabo puede revolucionar la situación más de lo que imaginamos. En un mundo fragmentado y, en algunos lugares, tapiado, las tecnologías van a permitir que todo se organice en torno al paciente, a los datos del paciente, para crear relaciones entre médicos, hospitales, farmacias, mutuas... Hay ejemplos muy prácticos en Finlandia y Lituania que identifican al usuario de forma que se le pueda ayudar en farmacias y hospitales de ambos países. Un paso que abre muchas perspectivas. Por otra parte, el sector de la salud es el que más va a crecer en los próximos 10 años y que si se utiliza bien la tecnología los

centros serán más eficaces y gestionarán mejor los recursos. Una jornada muy interesante.